

ATOS participa en un proyecto europeo para incrementar la seguridad en transportes públicos e infraestructuras críticas

Madrid, 6 de noviembre de 2013 - SECONOMICS, un proyecto parcialmente financiado por el Séptimo Programa Marco de la Comisión Europea, reúne a un equipo multidisciplinar de ingenieros de software, especialistas en seguridad, economistas y sociólogos. Su intención es generar las herramientas que ayudarán a la toma de decisiones relacionadas con la seguridad de los transportes públicos e infraestructuras críticas como por ejemplo la red eléctrica. Atos es uno de los 11 socios del consorcio internacional que está llevando a cabo el proyecto, que finalizará en 2014.

La red mundial de transportes es un sistema de gran complejidad gracias al cual se produce el desplazamiento de millones de pasajeros y millones de toneladas de mercancías cada año de un extremo al otro del mundo. El transporte es el sistema nervioso central de nuestra vida cotidiana; conecta entre sí a todo tipo de personas en la realización de sus actividades diarias a través de un intrincado conjunto de obras de ingeniería: estaciones de tren, puentes, túneles, puertos o aeropuertos públicos, además de miles de kilómetros de carreteras, vías aéreas y líneas ferroviarias. Pero, por su naturaleza, esta red es abierta y plenamente accesible y, por lo tanto, vulnerable. Debido a su desmedida dispersión geográfica se hace difícil controlar toda su extensión, lo que crea oportunidades para las acciones criminales. Los actos de terrorismo como los ataques al World Trade Center y el Pentágono del 11 de septiembre de 2001, los atentados de 2005 en Londres y el ataque coordinado contra cuatro trenes de cercanías en Madrid en 2004 nos recuerdan que el sistema de transporte sigue siendo un objetivo muy atractivo para los terroristas. Por otra parte, cualquier evento deportivo extraordinario en una ciudad, como la celebración de unos Juegos Olímpicos o partidos de fútbol de máxima rivalidad no solo afectan a los transportes y al nivel de riesgo de una ciudad, sino también a la percepción de seguridad por parte de los ciudadanos.

Asegurar y proteger las infraestructuras críticas como redes y centrales eléctricas o depósitos de agua potable también es una preocupación creciente para los gobiernos. Desastres como el colapso de la central nuclear de Fukushima en 2011 nos recuerdan que los riesgos no están solamente relacionados con el terrorismo sino también con las catástrofes naturales como huracanes, terremotos o tsunamis. Por otra parte, las intervenciones a distancia de los hackers en sistemas informáticos de control de estas infraestructuras también pueden causar graves daños tanto económicos como físicos.

Dado que no es realista ni sostenible pensar en la protección al 100% de los sistemas de transporte y las infraestructuras, es necesario concebir planes prácticos que minimicen simultáneamente los riesgos y los gastos en materia de seguridad. La eficacia a la hora de dar respuesta a una amenaza puede ser muy significativa en la limitación de la gravedad de los daños; decisiones tardías o incorrectas pueden tener terribles consecuencias. Los responsables políticos se ven obligados a tomar decisiones cruciales sobre los reglamentos y leyes relacionados con la seguridad del transporte terrestre, la aviación y las infraestructuras. Para la concepción de soluciones se requiere un enfoque armonizado que tenga en cuenta los puntos de vista de todos los actores del sector. Con ese objetivo en mente, la Comisión Europea puso en marcha el programa FP7- SEC. El proyecto SECONOMICS (www.seconomicsproject.eu) fue uno de los seleccionados para ser financiados por la CE en este programa; se ocupa de la identificación y mitigación de amenazas a la seguridad en el transporte aéreo y urbano, así como en las redes eléctricas.

El proyecto busca coordinar a nivel europeo las posibles soluciones globales de seguridad a través de la creación de un conjunto de herramientas de modelado que ayudará a los responsables de la toma de decisiones en la identificación de las amenazas y a reaccionar ante cualquier situación crisis de manera coherente, considerando adicionalmente aspectos tan importantes como el lado humano y la percepción del riesgo por parte de los ciudadanos, así como los costes directos o indirectos – incluso ocultos - de la aplicación de una determinada medida de seguridad, o la disminución de su eficacia por el impacto transfronterizo.